

Más de cien 'herrikos', a subasta pública

Ya estaban intervenidas; ahora, el Estado las venderá por orden de la Audiencia Nacional

L. I. BILBAO

Más allá de que los dirigentes de la izquierda abertzale condenados por el caso de las *herriko tabernas* no acudirán a la cárcel, la reciente sentencia del Tribunal Supremo, que confirma que estas tabernas han venido sirviendo para financiar a ETA, abren un futuro incierto para los que

caso. Será la Audiencia Nacional quien deberá dictar un auto en que dé traslado al secretario judicial para que proceda a la clausura de estos bares y posterior venta mediante subasta pública, informa Efe.

Los beneficios obtenidos por la venta irán destinados al Tesoro Público, aunque probablemente tarde tiempo. Para acelerar los trámites, el Gobierno impulsará mediante la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, en tramitación parlamentaria, la Oficina de Recuperación y Gestión de Activos, de manera que al decomisar activos se pueda proceder a revertir este patrimonio en las sociedades afectadas. Lo difícil será que haya quien quiera comprar locales tan señalados como estos, de modo que la hipótesis más probable es que los precios vayan reduciéndose hasta que, en su caso, sea gente de la propia izquierda abertzale la que recompre las *herrikos*.

LLAMAMIENTO A PODEMOS

EH Bildu ha denunciado el «expolio». «Ese botín de guerra no es sino la muestra de los aleteos de un régimen en descomposición», aseguró ayer Oskar Matute, de Altematiba, el socio más pequeño de la coalición. Matute emplazó a los dirigentes de Podemos –«a las fuerzas políticas que se reclaman del cambio en el Estado español»– a que «no se pongan de lado» ante este «estrangulamiento» del disidente, dijo. «Quienes quieren tomar el poder para cambiarlo todo no pueden quedarse callados si quieren resultar creíbles». El líder de Podemos en Bilbao, Lander Martínez, escribió en Twitter que la sentencia «es una mirada al pasado que no contribuye» a la convivencia.

URKULLU, CONFORME

Rebaja de penas. El lehendakari, Iñigo Urkullu, destacó ayer el hecho de que la rebaja de penas por parte del Tribunal Supremo a los dirigentes de la izquierda abertzale condenados por el caso de las 'herriko tabernas' –como Etxeberria, Landa o Permach– les permitirá seguir haciendo política.

Al «futuro». Urkullu considera que ese cambio podrá situar a Euskadi mirando hacia el «futuro».

aún hoy son los núcleos de socialización del nacionalismo vasco radical. Un total de 107 de las 111 *herriko tabernas* que ya estaban intervenidas por el Estado serán clausuradas y subastadas en beneficio de éste.

Fuentes del Ministerio de Justicia indican que ése será el procedimiento en virtud del fallo del Supremo, que deberá ejecutar la Audiencia Nacional al ser el tribunal que había emitido la primera sentencia sobre el



Paqui Hernández, viuda de Eduardo Puelles, asesinado por ETA en 2009, coloca la placa en Arrigorriaga, ARABA PRESS

La familia coloca sin permiso una placa en recuerdo a Puelles

«La deberían colocar las instituciones y no lo hacen», denuncia su hermano

L. I. BILBAO

«Aquí fue asesinado por la banda terrorista ETA Eduardo Puelles García. 19/06/2009. Hemen, ETA talde terroristak erail zuten Eduardo Puelles García».

Una placa recuerda por fin a la última víctima mortal de ETA sobre suelo vasco allí donde su cuerpo quedó herido de muerte por la bomba que estalló al arrancar su coche, en el aparcamiento del humilde barrio de Santa Isabel de Arrigorriaga (Bizkaia), cerca de su casa. Fue la viuda de Puelles, Paqui Hernández, quien colocó ayer la placa, cuando se cumplían seis años del asesinato de su marido.

El PNV gobernaba en Arrigorriaga cuando ETA mató al inspector del Cuerpo Nacional de Policía y gobierna hoy. El Consistorio apro-

bó en su día conceder el nombre de Eduardo Puelles a una plaza. No ha ocurrido. Lo que sí ha pasado, por ejemplo, han sido pintadas del anagrama de ETA en el macetero alrededor del cual, año tras año, se reúne un puñado de personas.

Ayer, junto a los familiares y amigos, estuvieron presentes el teniente de alcalde de Bilbao, el socialista Alfonso Gil; el portavoz popular en la ciudad, Luis Eguiluz, y el líder del PP en Bizkaia, Javier Ruiz. Una vez más, fue el hermano de Eduardo Puelles, Josu Hernández, quien tomó la palabra. Defendió que la familia coloca la placa por que las instituciones «no lo hacen». «A esto nos referimos cuando decimos que no queremos palabras sino hechos», señaló.

Puelles, hoy involucrado con la

asociación Covite, rechazó la «banalización del terror de ETA» que a su juicio se está dando en los medios de comunicación –por ejemplo, con la entrevista televisiva a Iñaki Rekarte, dijo–, presentando a los terroristas como a simples locos, en la línea de lo que recalca el ensayista Joseba Arregi.

Elertzaina reivindicó la dimensión «política y pública» de las víctimas del terrorismo, a las que el Plan de Paz y Convivencia del Gobierno vasco sitúa en un «dimbo ético» falso, y lamentó que haya asociaciones que se muestran «complacientes en cuanto hay un gesto del nacionalismo vasco» pidiendo perdón. Se refería a Ángeles Pedraza, de la AVT, quien afirmó que las recientes palabras de Iñigo Urkullu marcan «un antes y un después».